

La influencia de la cobertura policial en los delitos a nivel comunal de Chile.

Análisis de los factores de casos policiales en los años 2013 y 2015.

POR: MARÍA DE LOS ÁNGELES FUENZALIDA ORELLANA

Tesis presentada a la Facultad de Gobierno de la Universidad del Desarrollo para optar al grado
de Magister en Políticas Públicas

PROFESOR GUÍA:

Sr. HUGO CONTRERAS GÓMEZ

Abril 2018

SANTIAGO

AGRADECIMIENTOS

A la Facultad de Gobierno de la Universidad del Desarrollo cuyos profesores otorgaron sus conocimientos y dedicación en cada clase.

Un especial reconocimiento a los profesores Hugo Contreras y Mauricio Apablaza cuya guía fue fundamental para esta entrega.

Finalmente, a Fernando Schwerter, Familia y amigos por acompañarme en todo momento en este camino.

Índice

1. Introducción.....	5
1.1 Marco Teórico.....	7
1.2 Políticas Públicas y Seguridad Ciudadana.....	19
2. Marco Metodológico.....	24
2.1 Tipo y Diseño de Investigación.....	25
2.2 Fuentes de información.....	25
2.3 Variables.....	26
2.4 Método.....	27
3. Resultados.....	30
3.1 Estadística Descriptiva.....	30
3.2 Resultados Contraste de Hipótesis.....	31
3.3 Resultados Regresión.....	39
4. Conclusión.....	41
5. Bibliografía.....	43

Índice de siglas

CASEN Caracterización Socioeconómica Nacional

CEP Centro de Estudios Públicos

INE Instituto Nacional de Estadísticas

SINIM Sistema Nacional de Información Municipal

IDCP Índice de Cobertura Policial

1. Introducción.

La presente investigación pretende analizar y comprobar el efecto de determinadas variables comunales, socioeconómicas y policiales sobre la delincuencia en Chile durante el periodo 2013 – 2015. Asimismo, aportar desde la perspectiva de las Políticas Públicas, antecedentes empíricos sobre la seguridad pública, enfocada en la propensión de actos delictuales en las comunas chilenas que tengan Plan Cuadrante de Seguridad Preventiva. Esta investigación se enfocará en 258 comunas del total nacional de 345 comunas. La particularidad en la elección de estas comunas se debe a su asignación dentro del Plan Cuadrante de Seguridad Ciudadana, entendido como una medida estratégica operacional promovida por Carabineros y su plan de Seguridad Ciudadana, que consiste en un sistema de vigilancia policial preventiva durante las 24 horas del día, dentro de un territorio determinado, trabajo que es realizado por una dotación específica de policías. (Carabineros de Chile, 2010).

De igual forma, esta investigación pretende verificar el efecto de variables socioeconómicas, demográficas y policiales de las comunas con Plan Cuadrante de Seguridad Preventiva que influyen en la propensión de actos delictuales. Del mismo modo, describir las variables que inciden en los actos delictuales en las comunas con Plan Cuadrante de Seguridad Preventiva durante el periodo 2013 y 2015.

Esta investigación surge de la necesidad de darle una explicación a lo sucedido en el transcurso de los últimos años, en donde es posible apreciar cómo la delincuencia se ha transformado en uno de los problemas de mayor preocupación para la población chilena. Es posible identificar esto dentro de los datos de la encuesta del Centro de Estudios Públicos (CEP) en el período 2013 y 2015. Se logra identificar la delincuencia

como uno de los tres problemas principales a los que el Gobierno de Chile debería dedicar su agenda política.

Los autores Guzmán y Schmidt-Hebbel (2013) describen que esta preocupación que exhibe la encuesta CEP es coherente con el aumento en cuanto a las denuncias por delitos a la propiedad, dentro de las cuales se incluyen robos con y sin intimidación, violencia sexual y robos de vehículos.

Sin embargo, respecto a la tasa de victimización, el indicador actualmente usado, no necesariamente se muestra el total de delitos, ya que muchos de ellos no son denunciados. Esto se determina como “cifra negra” (Biderman y Reiss, 1967). Asimismo, puede ser una subestimación significativa de los daños netos a la sociedad, no sólo porque se omite el costo de muchos crímenes de guante blanco sino también porque se omite gran parte de los daños, incluyendo delitos encubiertos (Gary Becker, 1974).

Sin perjuicio de los problemas y dificultades metodológicas que pudiese presentar una investigación sobre la delincuencia, es importante complementar el estudio del fenómeno desde diferentes perspectivas y enfoques, a fin de poseer un paisaje más claro sobre sus causas y efectos. Dentro de ésta, la delincuencia se transforma en uno de los hitos más sensibles para la opinión pública y un desafío mayor para las políticas públicas, las cuales deben focalizarse en etapas de la formación del individuo, donde unas altas gamas de factores juegan un rol fundamental, entre los que se enmarcan variables como el nivel de pobreza y el promedio de escolaridad. Añadiendo a esto, es esperable que las personas enfrentadas a ambientes vulnerables, aumenten su riesgo social y la probabilidad de delinquir.

1.1 Marco Teórico.

Para el marco teórico de esta investigación, consideramos pertinente dividirnos en áreas que determinaran el proceso del presente trabajo. Esta división será: i. Concepto de delincuencia; ii. Delincuencia y territorialidad; iii. Delincuencia y vulnerabilidad; iv. Políticas Públicas de Seguridad Ciudadana.

i. Concepto de delincuencia.

Para evitar todo tipo de perjuicios y malentendidos en nuestra investigación, se nos hace necesario establecer una distinción entre el concepto de violencia y delincuencia. Primeramente, definiremos lo que es violencia, para luego dar una especificación sobre el concepto de delincuencia.

La literatura especializada ha reconocido ampliamente el carácter multicausal de la violencia y la delincuencia, en términos de fenómenos complejos y multifacéticos (Buvinic et al., 1999; Concha-Eastman y Guerrero, 1999; Carrión, 2003; Roché, 2004). No hay una sino muchas variedades o manifestaciones de violencia. Por ello, las dificultades de definirla. No ocurre lo mismo con la noción de delito, puesto que ella está estipulada en las leyes de cada nación, siendo relativamente más fácil tipificar una determinada situación como delito (incluido el delito violento o crimen) que, como violencia, siguiendo las interpretaciones de los códigos penales. No obstante, resulta poco recomendable proponer estrategias de prevención centradas, únicamente, en definiciones legales del delito. Mientras hay delitos que no implican el uso de violencia, hay violencia que no está tipificada como delito o crimen en las legislaciones.

Además, la subjetividad del concepto de violencia, nos permite decir que para algunos lo que es considerado violento, para otros no lo es. La violencia tendría, entonces, un claro componente relativo al contexto en el que se le reconoce como tal,

poniendo de manifiesto la relevancia del lugar en y desde el que se despliega y significa la conducta violenta. En este sentido, las conductas violentas se aprenden, y el primer lugar de aprendizaje puede ser el hogar, luego, el entorno residencial más inmediato, la escuela y el espacio público del barrio (la plaza, el parque, la esquina, el pasaje, etc.).

Por su parte, la delincuencia es el conjunto de todas las acciones que son tipificadas como delitos en el código penal de cada país. Desde un amplio punto de vista, el “crimen” es una actividad o “industria” económicamente importante, a pesar del descuido casi total por parte de los economistas (Gary Becker, 1974).

A este respecto, y si bien no hay un consenso total en este concepto, los términos delincuencia a secas o delincuencia común o cotidiana suelen relacionarse con aquel grupo de delitos que las personas perciben como frecuentes o, alternativamente, graves, y de los cuales pudieran llegar a ser víctimas ellos personalmente o sus familiares o conocidos. Es decir, tiene relación con los actos que no sólo están tipificados legalmente como delitos sino además tienen víctima, su ocurrencia es percibida como al azar, y son ya sea frecuentes o muy graves (Catalina Mertz, 2013).

Es, por tanto, considerable que la delincuencia como concepto sea la materialización judicial de todo proceso que atente con la propiedad de una persona, su entorno, su actividad física y mental, entre otros.

Como implicancia de esta conceptualización, logramos identificar que una persona comete un delito si la utilidad esperada para él excede la utilidad que podría obtener usando su tiempo y otros recursos en otras actividades. (Gary Becker, 1974).

Considerando una conceptualización de carácter económica de la delincuencia, realizaremos un apartado dentro de esta parte.

i.a. Delincuencia desde una mirada económica.

Para una mirada económica de la delincuencia, entendida como crimen, tenemos al autor del texto “Crimen y castigo: un enfoque económico”, Gary Becker, quien en su obra describe la delincuencia como una actividad importante y define definiendo ciertas actitudes de las personas, que en gran medida es descuidada por casi todos los economistas.

Para él, el costo de la delincuencia puede ser una subestimación significativa de los daños netos a la sociedad, no sólo porque se omite el costo de muchos crímenes de guante blanco sino también porque se omite gran parte de los daños, incluyendo delitos encubiertos. Cuanto más se gasta en políticas, personal judicial y equipo personalizado, más fácil es descubrir delitos y condenar a delincuentes.

Una generalización común de la gente con experiencia judicial es que un cambio en la probabilidad tiene un mayor efecto sobre el número de delitos que un cambio en el castigo.

Para esta sección no es posible categorizar, por ejemplo, el crimen organizado en torno al tráfico de personas, drogas, armas, o cualquier otro bien considerado de valor y cuya comercialización esté prohibida o restringida, ya que, salvo el caso particular del tráfico de personas, se trata de “delitos sin víctima”. Tampoco se consideran dentro de la delincuencia común los delitos cometidos en un contexto de violencia intrafamiliar, ya que, si bien se trata de delitos con una o más víctimas, estos delitos se caracterizan por la existencia de vínculos afectivos entre victimario y víctimas, y por lo tanto se gatillan en circunstancias particulares, no aleatorias. (Catalina Mertz, 2013).

Una vez determinada esta diferenciación entre violencia y delincuencia, damos paso al siguiente apartado de esta parte de la investigación.

ii. Delincuencia y territorialidad.

La desorganización social sería un estado característico de las relaciones entre vecinos, producto de la falta de cohesión social y de la incapacidad de ejercer control social informal ante las conductas desviadas que erosionan la confianza y el respeto para con el otro. En palabras de Sampson (1995:198), la desorganización social corresponde a "la incapacidad de una estructura comunitaria de sostener los valores comunes de sus residentes y de mantener efectivos mecanismos de control" de modo tal que "la organización y la desorganización están indisolublemente relacionadas con el sistema de redes que facilitan o inhiben el control social".

Una dimensión muy relevante en este modelo es el nivel de cohesión que experimentan las personas en relación con su hábitat residencial, que incluye el nivel de identificación positiva con su lugar de residencia y el nivel de confianza entre los vecinos. Otra dimensión relevante corresponde al nivel de control social informal sobre conductas desviadas que pueden ejercer los vecinos entre sí, especialmente de los adultos con respecto a niños y jóvenes en los espacios públicos. Asimismo, la integración de la dimensión de cohesión y de control social informal, en tanto ambas suelen asociarse muy fuertemente, ha sido trabajada como eficacia colectiva. En otras palabras, comunidades locales con altos niveles de eficacia colectiva son aquellas con mayores desarrollos de mecanismos protectores ante la desorganización social.

Los criminólogos que suscriben la teoría de la desorganización social han acumulado durante décadas un volumen importante de evidencia sobre la relación de determinados contextos urbanos con la emergencia de conductas de riesgo y antisociales. No obstante, advierten que no es posible ni conveniente idealizar la noción de barrio o comunidad como si esta correspondiera a una red de relaciones de amistad

incondicional y parentesco fuertemente establecidas. Por el contrario, las redes sociales fomentaría las condiciones bajo las cuales la eficacia colectiva puede surgir, pero ello no es suficiente para el ejercicio del control. Para Sampson y sus colaboradores (Sampson et al., 2002), reconocer esto, implica comprender que en el mundo moderno la "comunidad" no es necesaria para la satisfacción de necesidades personales o privadas, ni siquiera para las necesidades de sustento, las cuales irremediamente están dispersas en el espacio. Más bien, la "comunidad" local permanece como relevante en tanto es un lugar para la realización de bienes públicos o comunes, tales como la seguridad pública, la limpieza del medio ambiente y la educación de los niños. Así cobran mayor importancia las medidas de confianza entre vecinos, entendida como aquella condición que permite que el comportamiento de los vecinos sea predecible y predictible, facilitando los intercambios recíprocos de ayuda mutua, así como las acciones para vigilancia colectiva sobre los entornos del barrio, situaciones que bien pueden redundar sobre mayores niveles de seguridad y menor número de delitos en tales áreas.

No obstante, la solidez de la hipótesis de la desorganización social, las investigaciones empíricas han estado centradas en determinadas ciudades norteamericanas o europeas. Ejemplo de esto son los trabajos de Robert Sampson ya citados, así como los de Shaw & McKay (1942), Cohen & Felson (1979), Bursik (1988), y Mazerolle et al. (2010). Las diferencias con los contextos latinoamericanos son importantes y se expresan, por ejemplo, en la composición demográfica, en los menores niveles de desarrollo económico que implican una fuerte presencia de la economía informal y en la menor capacidad estatal para ejecutar planes y programas que reduzcan el delito, entre otros factores. En efecto, algunos investigadores latinoamericanos sostienen que la cohesión social no se expresa necesariamente en menores niveles

delictivos (Manzano, 2009) ni tiene una alta correlación con la confianza en los vecinos (Villareal & Da Silva, 2006) como se desprende de los estudios hechos en ciudades norteamericanas o europeas. En la misma línea, siguiendo a Núñez et al. (2012), En un estudio multinivel en Santiago de Chile, el control social informal y el temor al delito presentan una asociación positiva, de tal manera que cuando hay mayor temor al delito en un barrio, también se registra una percepción de que los vecinos ejercen mayor control social informal; el punto es que, al parecer, ese mecanismo no estaría siendo eficiente para disminuir el temor.

Otro de los enfoques que existen en la relación de delincuencia y territorialidad es la segregación residencial, entendida como a la aglomeración en el espacio de familias de una misma condición social. En América Latina, ha estado centrado fuertemente con la segregación socioeconómica, y los pocos estudios empíricos realizados que concentran esta información. Esto es generado por la gran desigualdad, en ingresos y el rango de clase social (Sabatini, 2006), lo cual repercute en persona que comete un delito, la cual realizará esta acción si la utilidad esperada para él excede la utilidad que podría obtener usando su tiempo y otros recursos en otras actividades (Gary Becker, 1974).

A nivel de ciudades, otros estudios latinoamericanos muestran que se registran importantes niveles de correlación entre barrios con desventajas sociales y la incidencia criminal violenta en estos sectores (Londoño, 1996; Portes y Hoffman, 2003; Arriagada y Godoy, 2000; Araya y Sierra, 2002; Escobar, 2012), tendiendo a demostrar que no es la pobreza por sí misma la que explica los niveles de criminalidad, pues interviene un conjunto de otros factores mediadores, cuyo punto de partida, necesario pero no

suficiente, es la pobreza que luego deriva en la incapacidad de las familias y de la comunidad para ejercer un control social eficaz.

Siguiendo con el nivel de ciudades, la literatura nos demuestra que la delincuencia en determinados sectores afectados por la pobreza y la alta densidad poblacional, presentarán altos niveles de territorios vulnerables, lo cual afecta al riesgo social. Esto tiene como consecuencia la atomización social de los vecinos, el declive de la participación social, el abandono de los espacios públicos y la baja calidad y acceso a los servicios (Ruiz, 2008). Dichas situaciones impactan negativamente sobre el tejido social comunitario y los vínculos interpersonales (Crawford, 1997; Dammert, 2004), permitiendo que los factores de riesgos se acentúen, generando un círculo vicioso de la vulnerabilidad (Lunecke y Ruiz, 2007)

De igual forma, Alejandra Lunecke (2009), explica que la exclusión no apunta a un concepto estático, sino dice relación con procesos que se van dando en el tiempo, y se van acumulando a medida que convergen, y que generan una disminución de las condiciones de vida de personas o grupos, con respecto al resto de la sociedad (Barros, De Los Ríos y Torche, 1996). Estos procesos descritos se describir bajo un contexto socioeconómico y sociocultural. Asimismo, se menciona que la exclusión social es multidimensional, por lo que no puede ser observada netamente desde una mirada económico, sino que agrega a esta el aspecto social y cultural.

1. **Dimensión Económica:** El mayor vínculo entre el sistema y el individuo es la oferta del trabajo, la cual se presenta como fuente de status e integración en la sociedad (Sunkel, 2003). Asimismo, se explica que la primera forma de exclusión es a las personas que, en

capacidad de trabajar, no poseen empleos o lo presentan en condiciones informales.

2. **Dimensión Socio – Cultural:** Se presenta la ineficiencia en poder conectar a los individuos con la sociedad. Las sociedades actuales generan estructuras predominantes que engendran procesos de socialización que excluyen a los sujetos de las principales fuentes, como la familia, escuela y las comunidades presentes en el barrio. En la actualidad, el nacer en un tipo de familia marca significativamente la suerte que corre un individuo.
3. **Dimensión físico espacial:** Esta dimensión explica que existe una discriminación alcanzada a territorios, los cuales son marginados y van asumiendo la figura de “guetos”. Estos territorios se caracterizan principalmente por involucrar a familias que viven en desventaja frente al resto de la sociedad, son víctimas de una estigmatización y se encuentran segregados espacialmente.

Estas dimensiones que se describir en el texto de Lunecker (2009), nos entregan información para establecer que la relación entre el territorio y la delincuencia también responde a variables que van más allá de un sentido económico. De esta manera podemos agregar a la investigación variable como promedio de escolaridad, ingreso per capita, pobreza, densidad poblacional, áreas verdes, entre otras.

Un fenómeno significativo en la explicación de cómo se instalan y perpetúan los niveles de desorganización social en un determinado entorno residencial dice relación con las dinámicas de segregación social y espacial, por una parte, y la aceptación de una cultura de la ilegalidad, por otra. Katzman et al. (2003) analizan el caso de la ciudad de

Montevideo. Los barrios populares registran altas concentraciones de precariedades, incluyendo niveles de segregación que se expresan en barrios socialmente homogéneos cuyo vecindario no puede ofrecerles un mejor acceso a información y contactos útiles. Las malas condiciones del vecindario estigmatizan a la población y dificultan adicionalmente su ya difícil acceso al mercado laboral. Además, las actividades que pueden generar empleo se han alejado de estos sectores reduciendo de esta manera las oportunidades. El contexto de marginalidad genera subculturas que legitiman nuevas formas de acceder a los bienes de consumo; finalmente, el contexto priva a los menores de líderes o modelos positivos en su etapa de desarrollo.

iii. Delincuencia y vulnerabilidad.

La vulnerabilidad ha sido investigada por amplias ramas de la sociedad, tanto en ciencia política como en sociología, pasando por la antropología y algunas ingenierías. Sin embargo, todas estas han llegado a un consenso en él se define en relación con algún tipo de amenaza, sean eventos de origen físico como sequías, terremotos, inundaciones o enfermedades, o amenazas antropogénicas como contaminación, accidentes, hambrunas o pérdida del empleo (Naxhelli Ruiz, 2011). Asimismo, la vulnerabilidad es un indicador que mide cuánto afecta al bienestar de los individuos la presencia de riesgo y la variabilidad en el ingreso (Paulina Henoch, 2010).

La relación entre delincuencia y vulnerabilidad se presenta en sectores con altos niveles de riesgo social, entendido como sectores con ambientes de gran densidad poblacional y altos índices de pobreza. Añadimos a esto que, a nivel de delitos violentos, como robo con violencia, Chile se presenta como el país con menor victimización de la región (Dammert, 2005). No obstante, en tipo de delitos como el robo de accesorios como el vehículo, Chile se presenta dentro de los países más

victimizados. Considerando que los delitos violentos son los más asociados a los altos niveles de violencia, sea uno de los países con mayores niveles de temor en la región latinoamericana (Dammert y Lunecke, 2002). De esta forma, en nuestro país el hecho de existir bajos niveles de violencia no cambia que la delincuencia sea el problema que más preocupa a los chilenos, aspecto crucial para el análisis de políticas públicas (Sebastián Acevedo, 2009).

La delincuencia en los espacios públicos y en la esfera privada de estos barrios, tiene como consecuencia la atomización social de los vecinos, el declive de la participación social, el abandono de los espacios públicos y la baja calidad y acceso a los servicios (Ruiz, 2009). Dichas situaciones impactan negativamente sobre el tejido social comunitario y los vínculos interpersonales (Crawford, 1997; Dammert, 2004), permitiendo que los factores de riesgos se acentúen, generando un círculo vicioso de la vulnerabilidad (Lunecke y Ruiz, 2007)

En este sentido, menciona Saravi (2006), citado en el texto de Lunecker (2009) que, “la exclusión como enfoque, invita a centrar el análisis no en situaciones puramente de exclusión, sino en situaciones de vulnerabilidad caracterizadas por procesos más o menos intensos de acumulación de desventajas”.

Lunecke (2009), menciona el concepto de vulnerabilidad barrial, el cual explica que, frente a procesos de exclusión, los vecindarios empobrecidos presentan condiciones poco favorables para enfrentar sus problemas. La vulnerabilidad en estos barrios es entendida como un “proceso multidimensional que confluye en el riesgo o probabilidad del individuo, hogar o comunidad de ser herido, lesionado o dañado ante cambios o permanencia de situaciones externas y/o internas” (Busso, 2001), la cual se profundiza por los procesos de exclusión.

La vulnerabilidad asume que ésta se produce en la interacción de factores internos y externos de un individuo, hogar o comunidad (Lunecke, 2009). Dentro de esta interacción se presentan activos, entendido como bienes o recursos resultantes de sucesos de los que se espera obtener beneficio, que, en conjunto con ciertas estrategias, condicionan la capacidad de respuesta que tendrán los individuos, hogares y comunidades (Busso, 2001). Estos activos, desde una mirada de la vulnerabilidad, deben ser analizados en la cantidad, calidad y diversidad de ellos (Lunecke, 2009). Existen cuatro activos descritos en el texto de Lunecke (2009):

1. **Activos Físicos:** Incluye medios de vida como la vivienda, animales, recursos naturales, bienes durables para el hogar y el transporte familiar, etc., usados para mantener y reproducir la vida en el hogar; también los medios de producción, como los bienes que se usan para obtener ingresos o intercambio de bienes.
2. **Activos financieros:** Incluye ahorro monetario, créditos disponibles, acciones, bonos y otros instrumentos financieros de uso habitual en el sistema financiero formal e informal.
3. **Activos humanos:** Incluye los recursos de que disponen los hogares en términos de cantidad y calidad de la fuerza de trabajo del hogar y el valor agregado en inversiones en educación y salud para sus miembros.
4. **Activos sociales:** Son intangibles que se instalan en relaciones, a diferencia de los recursos humanos que están en las personas y de los recursos físicos que se centran en derechos. Son una forma y un atributo colectivo que incluyen redes, lazos de confianza y reciprocidad articuladas en redes interpersonales.

La ausencia o presencia de estos activos va a comprobar la capacidad del vecindario y de sus integrantes para enfrentar la vulnerabilidad y elementos de malignidad social asociada a la pobreza urbana (Lunecke, 2009).

Para lograr describir de buena manera la vulnerabilidad, Juan Carlos Ruiz (2009), presenta cuatro áreas que logran establecer esta tarea.

1. La dimensión espacial de esta relación, refiere a las características físico – urbanas que la delincuencia y la violencia presentan en un territorio determinado.
2. La dimensión económica da cuenta de aquellos aspectos de naturaleza económica presentes en un barrio que inciden sobre la probabilidad de ocurrencia de actos delictivos y violentos.
3. La dimensión social refiere a cómo la delincuencia y la violencia se relacionan con el entramado social de un territorio determinado, identificándose los tipos de vínculos existentes entre agentes delictivos y los vecinos del barrio.
4. La dimensión cultural busca dar cuenta de aquellos elementos, que existentes en el mapa normativo y valórico de la comunidad, pueden incidir sobre la presencia de la delincuencia (Lunecke y Ruiz, 2006)

Asimismo, existe una fuerte sensación de vulnerabilidad con respecto al tiempo transcurrido entre la comisión y la detección de un delito. Pues cuanto antes se detecte

un delito, mejor podrá actuar la policía y es probable que la víctima sea capaz personalmente de identificar al delincuente (Gary Becker, 1974).

Otro de los puntos clave que existe en la relación entre delincuencia y vulnerabilidad es la victimización. Entenderemos por este concepto al hecho de haber sido víctima de algún delito, especificando las circunstancias, período y lugar determinado del acto. Dentro de este concepto existe el temor de ser víctima, el cual es la aprensión y miedo que puede sentir un habitante del lugar a ser víctima de algún delito de un tiempo y lugar determinado. Asimismo, la victimización es el desorden social, entendido como las situaciones asociadas al delito que ocurren en los espacios públicos, lo cual genera cierta vulnerabilidad en el sector y atrae a conflictos ligados a la delincuencia. (Barrientos, Sepúlveda y Tijmes, 2009). Estos conceptos se enmarcan en contextos que van de acuerdo al barrio estudiado. Por una parte, ser parte de un barrio de clase alta, presenta en general bajos niveles de victimización, el ser parte de un barrio de clase baja o popular, presenta altos niveles de victimización. (Barrientos, Sepúlveda y Tijmes, 2009).

Encuestas barriales de victimización realizadas en algunas comunas, permiten concluir que mientras una comuna puede evidenciar bajos niveles de delincuencia promedio en su territorio, 5 o 6 barrios complejos pueden presentar valores más altos de victimización e incluso duplicarlo (Blanco, 2010).

1.2 Políticas públicas de Seguridad Ciudadana.

Antes de centrarnos propiamente tal en la seguridad ciudadana es acorde mencionar que entendemos por políticas públicas. El estudio de las políticas públicas tiene como objetivo analizar los problemas públicos, su origen y soluciones en contextos democráticos. Vistas como acciones de los Estados y los gobiernos para

solucionar estos problemas, este enfoque se concentra en el cómo y por qué estas instituciones actúan, junto con otros actores políticos, económicos y sociales, para solucionar dichos problemas públicos (Soto y Dávila, 2011).

De igual forma, la seguridad pública se ha convertido en uno de los principales temas de enfrentamiento político en el corto plazo. Esta situación ha llevado a que los encargados del tema sean cada vez más expertos en el manejo político y comunicacional pero menos expertos en la temática de la seguridad. Por ende, se diseñan campañas comunicacionales y estrategias políticas vinculadas con lo que la población quiere escuchar (nuevas leyes, más dotación policial y castigos ejemplares), pero no necesariamente con lo que es técnicamente factible (Dammert y Arias, 2008).

Una vez descrito que se entiende por políticas públicas damos paso al concepto de seguridad ciudadana. El concepto de seguridad ciudadana es una superación del concepto de seguridad estatal – que privilegiaba el mantenimiento del orden público como valor superlativo – para enfocar su prioridad en la seguridad de las personas y convertir dicho atributo en derecho exigible frente del estado (Beliz, 2008).

A su vez, la seguridad ciudadana aparece vinculada a los siguientes conceptos (Beliz, 2008): un orden ciudadano democrático, capaz de eliminar las amenazas de violencia en la población, que busca disminuir las nociones de vulnerabilidad y desprotección, trascender las meras fronteras de la criminalidad y el delito, que enfoca la dualidad objetiva – subjetiva del concepto y que se traduce en un derecho exigible frente al estado (Acero, 2005).

A su vez, la seguridad ciudadana se relaciona con un proceso que, para ser exitoso, necesita incluir ciertas características (Beliz, 2008). Estas según Vézina (2000) son:

1. Generación de alianzas y movilización integral de todos los asociados
2. Diagnósticos precisos y participativos sobre las causas y efectos de la violencia, la inseguridad y la criminalidad, tanto en sus aspectos objetivos como subjetivos, que conduzcan a establecer políticas integrales que reflejen la multicausalidad del fenómeno.
3. Desarrollo de planes de acción precisos y legitimados, con clara atribución de responsabilidades, para cada actor.
4. Seguimiento y evaluación de sus procesos, resultados, productos e impactos.
5. Comunicación y participación de los ciudadanos.

Para la obtención de la seguridad ciudadana se requiere de la responsabilidad tanto del estado y de sus diversos organismos, como de la ciudadanía en general. Este concepto surge, históricamente, durante la década de los noventa en América Latina. En este sentido, la participación activa de la ciudadanía en la superación del problema de la seguridad a través de sus organizaciones comunitarias, resulta indispensable para incrementar los niveles de prevención y de satisfacción de la gente (Sebastián Acevedo, 2009).

El concepto de seguridad surge, en consecuencia, como un concepto asociado íntimamente a cuatro dimensiones: 1) La gobernabilidad, a través de un proceso que procura construir la legitimación y eficacia; 2) la sostenibilidad de las políticas en términos de ciudadanización y empoderamiento real de sus actores; 3) la

responsabilidad de las instituciones comprometidas en su asociatividad y su coproducción; 4) la glocalidad de sus traducciones operativas, contemplado simultáneamente los fenómenos de globalización y localización de las políticas públicas a través de un rol preponderante del gobierno de las ciudades (Beliz, 2008).

Pues bien, la seguridad como tema de agenda pública aparece principalmente bajo dos circunstancias. Por una parte, cuando se presenta un hecho de conmoción pública como un secuestro o hecho similar que es cubierto extensamente por los medios de comunicación y que vuelca la población hacia una preocupación por la seguridad. Por otra parte, el tema aparece durante las campañas electorales. Salvo contadas excepciones, los procesos electorales están marcados por un debate sobre los mecanismos para frenar la delincuencia vinculada a los temas descritos previamente (Dammert y Arias, 2008)

La ciudadanización de la seguridad significa el empoderamiento de los ciudadanos (Beliz, 2008), referido al ámbito de habitantes con facultades efectivas, más allá de su reconocimiento formal, en entornos territoriales limitados, dentro del marco de la aceptación de instancias institucionales visibles, accesibles y supervisables, sean estatales o privadas. (Gabaldón, 2002).

Dentro de esta área podemos identificar el Plan cuadrante de Seguridad Ciudadana, el cual fue una medida tratada en la Política Nacional de Seguridad Ciudadana (2004) y en la estrategia Nacional de Seguridad Ciudadana (2006 – 2010), sin embargo, su origen no está en ellas, sino en una estrategia de Carabineros de Chile, iniciado como plan político en el año 1998 (Branchi, 2013). Desde el año 2003, el plan cuadrante es llevado a la categoría de Proyecto de Gobierno, con lo cual se asignaban

recursos del Ministerio del Interior que permitieron dar inicio a un proceso progresivo de implementación. (Tudela, 2011).

La elección de las comunas que se adherían al plan cuadrante corresponde al Ministerio del Interior, a propuesta de Carabineros de Chile, debiendo recaer en comunas con al menos un 70% de población urbana, en base a las siguientes características (Branchi, 2013 - Carabineros de Chile, 2010):

- Se desarrolla en todas las comunas del país.
- Se focalizan los recursos en las 72 comunas que concentran más del 80% de las denuncias por delitos y más del 7% de la población del país.
- Se desarrolla una oferta programática integral según el nivel de complejidad de cada comuna.
- Se intervienen los barrios prioritarios, los centros cívicos y cascos históricos.

En relación a estos puntos, se produce un proceso de estigma social, entendido como la desaprobación severa características que son vistas como contrarias por la sociedad, que se genera por una doble interpretación, es decir, que los habitantes tienden a construir una imagen de sí mismo o de su barrio de acuerdo a la percepción que el resto de los habitantes tiene de ellos (Ruiz, 2008).

Dentro de los gastos de en políticas públicas, Gary Becker (1974), identifica que cuanto más se gasta en políticas, personal judicial y equipo personalizado, más fácil es descubrir delitos y condenar a delincuentes. De igual forma, El costo para cada delincuente será mayor cuanto más larga sea la pena de prisión, ya que los ingresos no percibidos y el consumo perdido están positivamente vinculados con la duración de las penas (Gary Becker, 1974). Se agrega que, la anticipación de la condena y el castigo

reduce la pérdida de los delitos y, por lo tanto, aumenta el bienestar social al desalentar a algunos delincuentes (Gary Becker, 1974).

El plan comuna segura fue diseñado para la prevención y control de la delincuencia, teniendo como objetivo fortalecer la participación comunitaria y coordinación institucional, generar conciencia en la comunidad que la delincuencia es un problema de todo el país y no de un sector de la comunidad nacional, así como también, generar un marco de información que permita conocer la realidad delictiva local (Paz Ciudadana, 2012). A continuación, damos inicio al marco metodológico de esta investigación.

2. Marco Metodológico

Para el marco metodológico es bueno tener presente la pregunta de investigación que se planteó en un inicio la cual es ¿Cómo factores comunales, socioeconómicos y policiales, influyen en la delincuencia en Chile? Para estos efectos se tomarán las variables mujeres jefas de hogar, pobreza, promedio escolaridad, participación en organizaciones sociales, promedio de ingreso por persona, promedio total, m² de plazas, densidad poblacional, detenciones e índice de cobertura policial, dónde la unidad de análisis será la comuna.

2.1 Tipo y Diseño de Investigación

- Estudio cuantitativo no experimental explicativo.

Archer y Berdahl (2011) describen un estudio cuantitativo como aquel cuyas características son las que miden los fenómenos, utilizan las estadísticas, emplea experimentación y analiza causa–efecto. Usa la recolección de datos para probar las hipótesis con base en la medición numérica y el análisis estadístico, para establecer patrones de comportamiento y probar teorías.

En cuanto a su diseño, se presenta como uno no experimental, Jackson (2008) define este diseño como aquel donde no se manipulan deliberadamente las variables y sólo se observan los fenómenos en su ambiente natural para después analizarlos. Es transversal ya que los datos que se recolectan son entendidos como un momento único, esto es, como tomar una foto de un determinado momento y describirla (Franklin, 2008).

Finalmente, es de tipo explicativo ya que reconstruye la explicación del fenómeno y se utiliza un diseño de Mayor Semejanza (Archer y Berdahl, 2011).

2.2 Fuentes de Información

Para la conducción de esta investigación se construyó una base de datos con fuentes de información primarias publicadas en un área de conocimiento en particular¹, las cuales comentan artículos, libros, tesis, disertaciones y otros documentos especializados, así como también se utilizaron fuentes secundaria, es decir, listas, compilaciones y resúmenes de referencia.

¹ Base de datos obtenidos de SINIM, CASEN, CARABINEROS DE CHILE e INE

Para la variable dependiente del estudio, se utilizó la información obtenida de informes estadísticos de Carabineros de Chile², mientras que para las variables independientes se utilizaron datos del sistema nacional de información municipal (SINIM)³, del Instituto Nacional de Estadísticas (INE)⁴ y de la encuesta Caracterización Socioeconómica Nacional, CASEN, en sus versiones 2013 y 2015.⁵

2.3 Variables

En el presente trabajo la variable dependiente corresponde a la tasa de actos delictuales en las comunas que tengan Plan Cuadrante de Seguridad Preventiva a lo largo de Chile. En este caso corresponden a las 150 que tienen plan cuadrante de las 345 comunas de Chile⁶. Esta variable es de naturaleza cuantitativa. Las variables independientes incorporadas al modelo estadístico, fueron:

Naturaleza	Variable	Definición	Tipo
Dependiente	Casos Policiales	Índice que mide la cantidad de homicidios, hurtos, lesiones, robo con fuerza, robo con violencia, violación y violencia intrafamiliar realizada a terceros por cada 100.000 habitantes.	Cuantitativa
Independientes	Promedio de Escolaridad	Años de estudio que obtuvo en algún establecimiento educacional.	Cuantitativa
	Participación en Organizaciones	Agrupaciones a las que pertenece.	Cuantitativa
	Ingreso per cápita	Dinero con el que cuenta el hogar	Cuantitativa

² <http://www.ine.cl/estadisticas/sociales/informe-anual-de-carabineros>)

³ http://www.sinim.gov.cl/informacion_municipal.php

⁴ <http://www.ine.cl/>

⁵ http://observatorio.ministeriodesarrollosocial.gob.cl/casen_obj.php

⁶ http://perfeccionamiento.carabineros.cl/capac/manuales/plan_cuadrante/plan_cuadrante.pdf

		mensualmente como ingreso fijo por persona.	
	Ingreso Total	Dinero con el que cuenta el hogar mensualmente	Cuantitativa
	Pobreza	Porcentaje de hogares cuyos ingresos son inferiores al mínimo establecido para satisfacer las necesidades alimentarias y básicas de sus miembros.	Cuantitativa
	Mujeres Jefas de Hogar	Porcentaje de mujeres que se hagan cargo de los gastos de sus hogares.	Cuantitativa
	Densidad Poblacional	Número de habitantes por cada km ² , considerando solamente el espacio urbano.	Cuantitativa
	Índice de Cobertura Policial	Razón entre la oferta de recursos humanos y vehículos que posee una Unidad Operativa, y la demanda por factores asociada a su sector jurisdiccional. Contreras (2017)	Cuantitativa
	Delitos	Toda acción u omisión voluntaria penada por la ley	Cuantitativa
	Áreas Verdes	Superficie en metros cuadrados (m ²) de áreas verdes, Plazas.	Cuantitativa
	Tiempo	Años 2013-2015, siendo el 2013 el año base.	Cualitativa

2.4 Método

En primer lugar, se presentan los estadísticos descriptivos de cada variable incorporada en nuestro análisis. Estas tienen como fin, verificar el número de observaciones, la media y la desviación estándar de cada una de ellas, así como su valor mínimo y valor máximo. Según Sampieri (2007) estos indicadores se definen como:

- **Observaciones:** Número total de datos con el cual se trabajaron los resultados.
- **Media:** Es el promedio aritmético de una distribución. Corresponde a la suma de todos los valores dividida por el número de casos.

- **Desviación estándar:** Promedio de desviación de las puntuaciones con respecto a la media que se expresa en las unidades originales de medición de la distribución.
- **Mínimo:** Número más bajo de casos que son obtenidos en el estudio frente a la variable.
- **Máximo:** Número más alto de casos que son obtenidos en el estudio frente a la variable.

Para profundizar el análisis descriptivo, se realizó un análisis de correlaciones para verificar posibles relaciones entre la variable dependiente y cada una de las variables independientes. La prueba de correlación estadística bivariada de Pearson arrojó un 05, esto indica es una alta relación por lo que demuestra que los datos que se trabajaron tienen una significativa relación en los resultados; la correlación bivariada de Pearson, se define como; una prueba estadística para analizar la relación entre dos variables medidas en un nivel por intervalos o de razón, ésta va a evaluar la causalidad.

El coeficiente de correlación de Pearson (r), mide el grado de ajuste o relación entre dos variables aleatorias estadísticas cuantitativas. Se mide en una escala de -1 a 1. Un valor de “0” indica que no hay relación lineal entre las variables. Un valor de “1” o “-1” indica, respectivamente, una correlación positiva perfecta o negativa perfecta entre dos variables. Normalmente, el valor se ubicará en alguna parte entre 0 y 1 o entre 0 y -1 según la dirección de la relación entre las variables.

Formula de Pearson.

$$r = \frac{\sum_{i=1}^n (x_{1i} - \bar{x}_1)(x_{2i} - \bar{x}_2)}{\sqrt{\sum_{i=1}^n (x_{1i} - \bar{x}_1)^2} \sqrt{\sum_{i=1}^n (x_{2i} - \bar{x}_2)^2}}$$

Finalmente, se analizan las variables a partir de un modelo de regresión lineal. Un modelo de regresión estadístico se define como una técnica para investigar y modelar la relación entre variables. Las aplicaciones de regresión son numerosas y ocurren en casi todos los campos, en este caso es múltiple. La regresión múltiple, nos permite averiguar el efecto simultáneo de varias variables independientes en una variable dependiente utilizando el método de mínimos cuadrados. El modelo a construir considera como variable dependiente los casos policiales y dentro de las independientes tenemos la variable tiempo como un indicador (variable binaria) igual a 1 para el año 2015 y 0 para el año 2013, mujeres jefas de hogar, pobreza, promedio escolaridad, participación en organizaciones sociales, promedio de ingreso por persona, promedio total, m2 de plazas, densidad poblacional, detenciones, comuna, delitos e índice de cobertura policial.

El modelo de la variable ficticia o categórica se presenta bajo la siguiente función:

$$Y = \beta_0 + \beta_1 x_1 + \beta_2 x_2 + \beta_3 x_3 + \beta_4 x_4 + \beta_5 x_5 + \beta_6 x_6 + \beta_7 x_7 + \beta_8 x_8 + \beta_9 x_9 \\ + \beta_{10} x_{10} + \beta_{11} x_{11} + \beta_{12} x_{12}$$

Donde

- y : Variable Categórica
- β_0 : Constante del modelo.
- β_1 : Pendiente

- χ_1 : Parámetro de las variables control i

Número de delitos depende de la constante β_0 más β_1 y χ_1 donde χ_1 será el porcentaje de mujeres jefas hogar, o tomará el valor de la variable independiente que vaya representando.

Por último, todos los análisis serán conducidos con el paquete estadístico STATA 14 SE.

3. Resultados

3.1 Estadísticos Descriptivos

En primer lugar, se presentan los datos descriptivos de las observaciones incluidas en los análisis posteriores.

Tabla 1-5: Descripción de variables

Lo que primero se realizó fue un contraste de hipótesis, para ver la diferencia entre el año 2013 y 2015 de las variables a observar. Todas fueron evaluadas al 95% de confianza, es decir su nivel de rechazo será menor al 0,05. A continuación, se verá por cada variable.

3.2 Resultados Contraste de Hipótesis

Mujeres Jefas de Hogar:

Contraste Mujeres Jefas de Hogar	Obs	Promedio	Intervalos Coef. 95%
2013	324	0,35108	0,342 - 0,359
2015	324	0,36275	0,355 - 0,369

Fuente: Elaboración propia con base en los datos obtenidos de SINIM, CASEN, CARABINEROS DE CHILE e INE.

En el caso de la variable Mujeres Jefas de Hogar, se rechaza H₀ al 95% de confianza, dado a que el valor P es menor a 0,05 lo que quiere decir que las medias en cada periodo de tiempo observadas son distintas, en este caso se analizó un número de observaciones para ambos años de 324 casos, teniendo un promedio de 35% para el 2013 y un 36% de mujeres son jefas de hogar por comuna para el 2015. Por lo que se concluye que la variable Mujeres Jefas de Hogar ha tenido un aumento significativo estadísticamente respecto al año base de comparación.

Porcentaje de Pobreza

Contraste Porcentaje de pobreza	Obs	Promedio	Intervalos Coef. 95%
2013	324	0,21183	0,199 – 0,223
2015	324	0,17169	0,161 – 0,182

Fuente: Elaboración propia con base en los datos obtenidos de SINIM, CASEN, CARABINEROS DE CHILE e INE.

Según lo que podemos observar en el cuadro anterior, la variable Pobreza rechaza H₀ al 95% de confianza dado a que su valor P es menor al 0,005, lo que nos indica que se obtienen medias distintas, en esta oportunidad se trabajó con 324 casos por año de estudio, obteniendo un promedio de 21% de personas en situación de pobreza por

comuna para el año 2013, mientras que para el año 2015 disminuyó a un 17%, lo que significa que la variable pobreza tuvo una baja significativa estadísticamente.

Promedio Escolaridad

Contraste Promedio Escolaridad	Obs	Promedio	Intervalos Coef. 95%
2013	324	9,4969	9,250 – 9,563
2015	324	9,7022	9,552 – 9,851

Fuente: Elaboración propia en base a los datos obtenidos de SINIM, CASEN, CARABINEROS DE CHILE e INE.

Mientras con la variable promedio escolaridad, se rechaza H0 al 95% de confianza, dado a que el valor P es menor a 0,05 lo que quiere decir que las medias en cada periodo de tiempo observadas son distintas, en este caso se obtiene un promedio para el año 2013 de 9,496 (aproximadamente 9 años) y para el año 2015 se obtiene un promedio de 9,70 (9 años aproximados), cada vez la cifra se acerca significativamente a los 10 años.

Participación Organizaciones

Contraste Participación Organizaciones	Obs	Promedio	Intervalos Coef. 95%
2013	324	1	1 -1
2015	324	0,9712	0,967 – 0,974

Fuente: Elaboración en base a los datos obtenidos de SINIM, CASEN, CARABINEROS DE CHILE e INE.

Como se refleja en la tabla anterior podemos inferir que, el contraste de hipótesis de la variable participación en organizaciones, se rechaza H0 al 95% de confianza, dado a que el valor P es menor a 0,05 para este caso se obtienen medias en cada periodo de tiempo observadas con distinto resultado estadísticamente, también se observa que para el año 2013 un 100% de la población dice participar en algún tipo de organizaciones en

la comuna, mientras que para el año 2015 disminuye a un 97% las personas que mencionan participar en algún tipo de organización.

Ingreso Total

Contraste Ingreso Total	Obs	Promedio	Intervalos Coef. 95%
2013	324	750742,2	708168,3 – 793316
2015	324	830995,9	782626,1 – 879365,7

Fuente: Elaboración propia en base a los datos obtenidos de SINIM, CASEN, CARABINEROS DE CHILE e INE.

Mientras que, en el Ingreso total, observamos 324 casos para cada año, en esta oportunidad, se rechaza H0 al 95% de confianza, dado a que el valor P es menor a 0,05 lo que quiere decir que las medias en cada periodo de tiempo observadas son distintas y reflejan un promedio de \$759.742 pesos de ingreso total en el hogar para el año 2013 y para el año 2015 el promedio de ingreso total del hogar aumentaría en \$830.995 pesos.

Ingreso por Persona

Contraste Ingreso por Persona	Obs	Promedio	Intervalos Coef. 95%
2013	324	251061,9	234494,6 - 267629,1
2015	324	300018,8	281927,6 - 318110

Fuente: Elaboración propia en base a los datos obtenidos de SINIM, CASEN, CARABINEROS DE CHILE e INE.

La variable Ingreso por Persona rechaza H0 al 95% de confianza, dado a que el valor P es menor a 0,05 lo que quiere decir que, las medias en cada periodo de tiempo observadas son distintas y presentan un promedio para el año 2013 de \$251.061 pesos mientras que para el año 2015 se presenta un promedio de \$300.018 pesos por persona en el hogar, lo que indica que respecto al año base, la variable ingreso por persona tiene un aumento estadísticamente significativo.

M2 de Plazas

Contraste m2 plazas	Obs	Promedio	Intervalos Coef. 95%
2013	311	281769,1	1279,837 – 562258,3
2015	342	133302,5	98929,09 – 167675,9

Fuente: Elaboración propia en base a los datos obtenidos de SINIM, CASEN, CARABINEROS DE CHILE e INE.

Por su parte, según los resultados arrojados por la variable Áreas Verdes, vemos que no se rechaza H0, porque el valor P es mayor a 0,05 lo que quiere decir que las medias en cada periodo de tiempo en la variable metros cuadrados de plaza son iguales estadísticamente, ya que para el año 2013 el promedio es de 281.769 m2 por comuna, mientras que para el año 2015 el promedio de la comuna es de 204.011 m2 de áreas verdes por comuna. En este caso se concluye que ha disminuido la cantidad de m2 de plaza por comuna, pero no alcanza a ser una baja de m2 estadísticamente significativa.

Densidad de Población

Contraste población	Obs	Promedio	Intervalos Coef. 95%
2013	345	46529,64	37725,87 – 55333,41
2015	345	47874,88	40018,43 – 55731,34

Fuente: Elaboración propia en base a los datos obtenidos de SINIM, CASEN, CARABINEROS DE CHILE e INE.

En el caso de la variable Densidad Poblacional no se rechaza H0, porque el valor P es mayor a 0,05 indicando que, las medias en cada periodo de tiempo en la variable Densidad Poblacional son iguales estadísticamente, en este caso para ambos periodos de tiempo se observan 345 casos, dónde se obtiene para el año 2013 un promedio de 46.429 habitantes por cada km2 urbano, mientras que para el año 2015 hay un promedio de 47.874 habitantes por km2 urbano. Comparando ambos períodos de tiempo se puede ver un aumento en la densidad poblacional pero no logra ser estadísticamente significativo.

Detenciones

Contraste Detenciones	Obs	Promedio	Intervalos Coef. 95%
2013	107	142,5794	133,0268 – 152,1321
2015	150	146,98	137,6072 – 156,3528

Fuente: Elaboración propia en base a los datos obtenidos de SINIM, CASEN, CARABINEROS DE CHILE e INE.

En la variable Detenciones, no se rechaza H_0 , porque el valor P es mayor a 0,05 lo que quiere decir que, las medias en detenciones para cada periodo de tiempo son iguales estadísticamente, ya que los promedios son estadísticamente iguales, presentando un promedio para el 2013 de 142 detenciones por comunas, mientras que para el 2015, este número disminuye mínimamente a 145 detenciones por comuna, presentándose un promedio similar en ambos casos.

Órdenes

Contraste Ordenes	Obs	Promedio	Intervalos Coef. 95%
2013	107	328,8411	290,9494 – 366,732
2015	149	350,7248	317,8935 – 383,556

Fuente: Elaboración propia en base a los datos obtenidos de SINIM, CASEN, CARABINEROS DE CHILE e INE.

En el caso de las Ordenes, no se rechaza H_0 , porque el valor P es mayor a 0,05 lo que quiere decir que, las medias en cada periodo de tiempo en la variable ordenes son iguales estadísticamente, en este caso se puede observar que para el año 2013 se tienen 107 observaciones y un promedio de 328 ordenes por comuna, mientras que para el año 2015 hay 149 casos, observándose un promedio de 350 ordenes por comuna, si bien se obtiene un número mayor de ordenes por comuna, al existir un aumento en las observaciones, no se traduce en un aumento de ordenes por comuna significativo estadísticamente

Índice de Cobertura Policial

Contraste Índice de Cobertura Policial	Obs	Promedio	Intervalos Coef. 95%
2013	108	854,6296	807,15 – 902,10
2015	150	941,4333	903,22 – 979,64

Fuente: Elaboración en base a los datos obtenidos de SINIM, CASEN, CARABINEROS DE CHILE e INE.

La variable Índice de Cobertura Policial, rechaza H₀ al 95% de confianza, Dado que su valor P es menor a 0,05 lo que quiere decir que las medias en cada periodo de tiempo, en vista a la variable “Índice de cobertura policial” son distintas, además nos presenta para el año 2013, 108 observaciones, obteniendo un promedio de 854 unidades de recursos operativa por comuna, mientras que para el 2015 los recursos incrementa a 941 recursos policiales por comuna, por lo que se puede concluir que hay un aumento en la cobertura policial por comuna estadísticamente significativo.

Delitos

Contraste Delitos	Obs	Promedio	Intervalos Coef. 95%
2013	147	2387,255	2138,147 – 2636,36
2015	147	2504,069	2227,593 – 2780,54

Fuente: Elaboración propia en base a los datos obtenidos de SINIM, CASEN, CARABINEROS DE CHILE e INE.

La variable Delito, no se rechaza H₀, esto se hace al 95%, dado a su valor P que es mayor a 0,05, lo que quiere decir que las medias en cada periodo de tiempo en la variable Delitos son iguales estadísticamente, los delitos muestran que para ambos años hay 147 observaciones, obteniendo medias para el año 2013 de 2.387 delitos por comuna y para el 2015 un promedio de 2.504 delitos por comuna, al ser

estadísticamente iguales, no se refleja una variación mayor de delitos por comuna en los periodos de tiempo observados.

Casos Policiales

Contraste Casos policiales	Obs	Promedio	Intervalos Coef. 95%
2013	77	5102,16	4020,11 - 6184,223
2015	77	4948,97	3937,282 - 5960,666

Fuente: Elaboración propia en base a los datos obtenidos de SINIM, CASEN, CARABINEROS DE CHILE e INE.

Finalmente en la variable casos policiales, no se rechaza H0, esto se realiza al 95% de confianza ya que el valor P es mayor a 0,05, gracias a ello podemos inferir que las medias de las variables “casos policiales” en el año 2013 y año 2015 son iguales estadísticamente, si bien para ambos periodos de tiempo observados son 77 casos, el promedio no varía en gran cantidad, siendo para el año base un total de 5.102 casos, mientras que para el último período observado son 4.948 casos policiales por comuna.

A continuación, presentaremos un gráfico informativo de las variables trabajadas,

Gráfico N°1: Índice de Cobertura Policial por Casos policiales



Fuente: Elaboración propia en base a los datos obtenidos de SINIM, CASEN, CARABINEROS DE CHILE e INE.

En el gráfico N°1, se observa que el año 2013 había un menor índice de cobertura policial con respecto al año 2015, lo que se traduce en mayor número de casos policiales para el año base de estudio y una disminución en los casos policiales a mayor cobertura de índice policial, también se observa una correlación en la disminución de casos policiales cuando hay un aumento en índice de cobertura policial, se ve reflejado en Santiago, Chile Chico y la mayoría de las regiones del centro del gráfico existiendo siempre excepciones como se ve reflejado con Puente Alto.

3.3 Resultados Regresión

Para esta regresión múltiple, el coeficiente de determinación es 0,523 este valor significa un alto nivel de relación entre las variables trabajadas, en este caso la variable dependiente será Casos policiales y las independientes serán las que se muestran a continuación en la tabla.

Variable	Coeficiente	Error Estándar
Mujeres Jefas de Hogar	4062,86	3249,56
Porcentaje de Pobreza	3100,518	3094,55
Promedio Escolaridad	198,40	312,77
Participación en Organizaciones	-8021,98	9020,19
Ingreso Total	-0,0005	0,0009
Delitos	1,200***	0,113
Ingreso por Persona	0.0004	0,0031
M2 plazas	0,0192**	0,0006
Densidad Poblacional	0,0230***	0,002
Índice de Cobertura Policial	0,339	0,945
Tiempo	-849,15*	455,24
Constante	2513,64	9240,71

Fuente: Elaboración propia en base a los datos obtenidos de SINIM, CASEN, CARABINEROS DE CHILE e INE.

En los resultados del análisis de regresión, se exhiben tres variables estadísticamente significativas en el aumento de casos policiales, estas son; delitos, metros cuadrados por plaza y densidad poblacional. En el caso de la primera variable significativa se observa un aumento en un 1,2 delitos en el total de los casos policiales, en el caso de la segunda

variable también se refleja un aumento significativo en los metros cuadrados por plaza, incrementándose en 0.019 casos policiales por metro cuadrado, en el caso de la última variable significativa se refleja que al existir una mayor densidad de población, hay un aumento en el 0,023 casos policiales (esto se puede observar gráficamente en el gráfico N°2, donde se señala la relación de comuna – casos policiales, dado a que las comunas con mayor densidad poblacional aumentan en sus casos policiales), la variable tiempo, la cual es binaria, nos muestra que en el año 2015 disminuye en 849 casos policiales con respecto al año 2013. El resto de las variables poseen un nivel de significancia superior a 0,05 por lo que no incidirían en la Tasa de casos policiales.

4. Conclusión

Respecto a la pregunta de investigación ¿Cómo factores comunales, socioeconómicos y policiales, influyen en la delincuencia en Chile? y el objetivo planteado en la tesis; evaluar el efecto de los factores socioeconómicos, demográficos y policiales sobre la propensión de actos delictuales durante los años 2013 -2015 en las comunas en Chile que tengan plan cuadrante de seguridad preventiva (PCSP). Se puede concluir que, los factores influyentes en la delincuencia en Chile (casos policiales) son comunales y policiales, ya que se evidenció que en las comunas donde existe una mayor densidad poblacional, existe un aumento en el índice de delincuencia, así mismo se ve una disminución en los casos policiales que presentan un aumento en el plan cuadrante por comuna, siendo los factores socioeconómicos, no significativos para este estudio.

Como se puede apreciar, en la regresión los factores que influyen en los casos policiales son tres y estos son: delitos, metros cuadrados por plaza y densidad poblacional. En los resultados del análisis de regresión, se exhiben tres variables estadísticamente significativas en el aumento de casos policiales, estas son; delitos, metros cuadrados por plaza y densidad poblacional. En el caso de la primera variable significativa se observa un aumento en un 1,2 delitos en el total de los casos policiales, en el caso de la segunda variable también se refleja un aumento significativo en los metros cuadrados por plaza, incrementándose en 0.019 casos policiales por metro cuadrado, en el caso de la última variable significativa se refleja que al existir una mayor densidad de población, hay un aumento en el 0,023 casos policiales (esto se puede observar gráficamente en el grafico N°2, dónde se señala la relación de comuna – casos policiales, dado a que las comunas con mayor densidad poblacional aumentan en sus casos policiales) , la variable tiempo, la cual es binaria, nos muestra que en el año 2015 disminuye en 849 casos policiales

con respecto al año 2013. El resto de las variables seleccionadas poseen un nivel de significancia superior a 0,05 por lo que no incidirían en la tasa de casos policiales.

Frente a la hipótesis planteada en esta investigación; Los actos delictuales en las comunas con PCSP durante los años 2013 y 2015 se ve afectada por una serie de factores socioeconómicos, demográficos y policiales a nivel comunal. En términos generales, cuando las personas se enfrentan a ambientes vulnerables aumenta su riesgo social y la probabilidad de delinquir, también se puede señalar que se cumple, pero no a cabalidad porque hay factores (como los socioeconómicos) que no se refleja algún nivel de significancia en el aumento de casos delictuales, por lo que se puede comprobar por temas de vulnerabilidad, pero no por temas de pobreza. Sería bueno considerar en futuras políticas públicas una mayor inversión en índice de cobertura policial, aumentando su dotación policial, ya que tiene un fuerte impacto en la disminución de las tasas de delincuencia, Así como también sería bueno regular la planificación urbana, para que no existan altas concentraciones de población, producto que existe una mayor exposición a los delitos y casos policiales.

Finalmente, la implementación del análisis presenta un panorama claro y preciso sobre los factores comunales, socioeconómicos y policiales que influyen en las tasas de delincuencia en Chile, sin embargo, un análisis a nivel individual sería de gran utilidad para profundizar el conocimiento sobre el problema de investigación abarcado.

Se espera que en el futuro exista un nivel de datos más precisos para poseer información lo más completa posible para ser utilizada como insumo hacia la evaluación y formulación de políticas públicas que ataquen el problema de la delincuencia en nuestro país.

5. Bibliografía

- Delincuencia en Chile: diagnóstico y propuestas. 95 propuestas para un Chile mejor, Capítulo 17. Delincuencia: la principal preocupación de los chilenos. Catalina Mertz. 2013.
- ¿De qué se habla cuándo se habla de políticas públicas? Estado de discusión y actores en el Chile del Bicentenario. Mireya Dávila, Universidad Alberto Hurtado, Chile – Ximena Soto, Universidad Central, Chile. 2011
- Diagnóstico y propuesta de mejoramiento de gestión en los planes regionales y comunales de seguridad pública. Universidad de Chile, Facultad de ciencias físicas y matemáticas. Departamento de Ingeniería Industrial. Sebastián Acevedo. 2009
- Vulnerabilidad Social. Más allá de la pobreza. Serie informe social, Libertad Desarrollo. Paulina Henoch. 2010.
- La definición y medición de la vulnerabilidad social. Un enfoque normativo. Universidad Nacional Autónoma de México. Naxhelli Ruiz Rivera. 2011.
- Crimen y castigo: un enfoque económico. Universidad de California, Estados Unidos. Gary Becker. 1974.
- Seguridad y violencia: desafíos para la ciudadanía. FLACSO – Biblioteca. Lucia Dammert – Lisa Zúñiga. 2008.
- Comuna segura, compromiso 100. Fundación Paz Ciudadana. 2002.
- Violencia y Capital social en Santiago: Notas para entender los barrios vulnerados y barrios críticos. Universidad Alberto Hurtado. Juan Carlos Ruiz. 2008.
- La experiencia político criminal obtenida de la estrategia nacional de la seguridad pública. (2006 – 2010). Sus orígenes, objetivos y logros.

Universidad de Chile, Facultad de Derecho, Escuela de Postgrado. Enrique Durán Branchi. 2013.

- Exclusión Social, Tráfico de drogas y vulnerabilidad barrial. FLACSO – Chile. Alejandra Lunecke. 2009.
- La segregación social del espacio en las ciudades de América Latina. Departamento de Desarrollo Sostenible. Banco Interamericano de Desarrollo. Francisco Sabatini. 2006.
- Víctimización y temor en barrios urbanos pobres. Universidad Alberto Hurtado. Paz Barrientos. Fundación Paz Ciudadana. Martha Sepúlveda – Cecilia Tijmes. 2009.
- El desafío de la delincuencia en América Latina: Diagnósticos y respuestas de política. FLACSO – Chile. Lucía Dammert y Patricia Arias. 2008.